

EL OCCIDENTE,

DIARIO POLITICO.

EDICION DE LA MANANA

PUNTOS DE SUSCRICION. En la administracion de EL OCCIDENTE, Carrera baja de San Pablo, núm. 10, pr. a. En la libreria de Monier, Carrera de San Gerónimo, Cuesta, calle Mayor, Villa, plaza de Sto. Domingo, Bailly-Bailliere, calle del Principe; Oliveres, calle de la Concepcion Gerónima.—Madrid. Un mes 10 rs., tres meses 25.

Viernes 23 de noviembre de 1855.

PROVINCIAL. En las principales librerías y por libranza franca al administrador del periódico, un mes 16 rs., tres meses 46. Estrangero: Un trimestre, 72, seis meses 144.—En París en casa de los señores Saavedra y Riberolles, rue de Hauteville, 13, y en la librería Española, rue de Provence.—Ultramar, Tres meses 90, seis meses 180.

AÑO I.— NUMERO 270

MADRID 23 DE NOVIEMBRE.

Las elecciones para diputados á Cortes que están haciéndose en Barcelona, las que hace poco se verificaron en Madrid, las que en otras provincias hemos visto recientemente, todas presentan el mismo espectáculo de inanimación y desaliento en el cuerpo electoral. En las capitales, son escasos los electores que acuden á depositar en las urnas sus votos: en los demás distritos, á penas puede formarse en ninguno de ellos la mesa, porque nadie concurre á votar.

En qué consiste esto? Por qué motivos hemos llegado á ver tan abatido y postrado el espíritu público á los pocos meses de un sacudimiento revolucionario? Cuál es la explicación de semejante indiferencia en el cuerpo electoral en una situación como la presente, en que ni constitución tenemos, en que todo se halla puesto á la orden del día, y en que, por lo mismo, debiera ser grande la actividad desplegada por los partidos políticos? Increíble parece que en seguida de una revolución, y durante un período constituyente, se dé tan escasa importancia á unos actos, en que estriben todos los movimientos de la máquina constitucional en los gobiernos representativos.

Tan culpable nos parece de ello el partido progresista por lo mal que maneja el poder como el partido conservador porque no hace mejor la oposición. El primero ha perdido rápidamente toda clase de prestigio, y ha desmentido con su conducta cualesquiera esperanzas que pudiera haber hecho concebir en once años de alejamiento de los negocios públicos: y el segundo no se prepara á disputar energicamente, como debiera hacerlo, en todos los terrenos legales, el poder que le desea, la opinión pública, y que con mas ó menos prontitud no tardaría en conquistar. Los electores no acuden á las urnas porque ni quieren ir á votar á los hombres del día, contra los cuales es ya abiertamente hostil el espíritu del país, ni son llamados por los conservadores para que les ayuden á combatir y vencer al partido dominante. En todo sucede lo mismo, y de aquí procede lo indefinible, lo incierto, lo angustioso, lo vacío de esta penosa situación política que está agobiando al país.

Solo el retraimiento de sus adversarios puede conservar en la dirección de los negocios de la patria á los progresistas. Entre otros graves males, que estos últimos han causado se cuenta la invención de esa política de retraimiento, que observaron por muchos años, y que ahora imitan malamente los que han pasado á ser oposición. Procediendo así unos y otros, están haciendo imposible la consolidación del sistema representativo, están olvidando sus mas esenciales prácticas, renegando de sus propios principios liberales, y no dejando mas política posible que la de la intolerancia y el exclusivismo.

Tanto el interés de la causa de la libertad como la necesidad de su propia existencia aconsejan imperiosamente al partido conservador que trate de organizarse, que ponga en acción sus fuerzas, que pelee hasta vencer, en la prensa, en las urnas, en el Parlamento, en todos los terrenos legales. Si no lo hace así, puede renunciar á toda aspiración, á todo porvenir.

Aun cuando por el pronto las condiciones de la lucha parecieran demasiado desfavorables, no ha de darse lugar al desaliento, pues solo trabajando sin tréguo ni descanso se convierten

en mas propicias y ventajosas esas condiciones. Para mayor claridad, concretemos mas los hechos. El partido conservador debe tener y tiene fundadas esperanzas de que el voto público le dará la mayoría para las Cortes, que sucedan á las actuales, así como los progresistas deben tener y han manifestado ya serios temores de ser en las próximas elecciones generales completamente derrotados. Pero no se hagan ilusiones los conservadores; para entonces, como para todas las ocasiones parecidas, llevará grandes ventajas quien mas haya cuidado previamente de defender sus derechos en la confección de las listas electorales; y para conseguir justicia en la formación de esas listas, no es indiferente ganar ó perder de antemano las elecciones de Ayuntamientos y Diputaciones provinciales. Los que no sepan dominar su indolencia para disputar los cargos municipales, tampoco sabrán abandonarla para que en las listas electorales sean respetados sus derechos, y mucho menos hallarán medios de triunfar en la elección general. La indolencia es mas que una falta: es un vicio; y como todos los vicios, tiene consecuencias desastrosas á los que le contraen.

Otro gravísimo inconveniente produce la política de retraimiento para los partidos que la adoptan; el de que sus adictos se descorazonan, el de que el espíritu público deja de apoyarlos, el de que su representación social se disminuye, y cesa su propaganda y su proselitismo. Mientras los progresistas fueron oposición, sus filas se aclaraban mas todos los días, sin que acudieran nunca á aumentarlos nuevos prosélitos. Lo mismo sucedería al partido conservador, si, abandonando al azar los destinos de la patria, no se cuidase de probar á cada momento y en todas ocasiones que es partido de porvenir, de esperanzas, de fe en sus doctrinas, de confianza en sus fuerzas, de simpatías en el país, de popularidad, de arraigo en el espíritu público, de medios de lucha pacífica y legal.

Pero el retraimiento no será abandonado por completo y de un modo universal, mientras no se intente formalmente la reorganización del partido conservador; mientras no se formen centros de unión de todas sus fuerzas, y no se haga ondear al viento con energía y claridad su bandera, para que sirviendo esta de garantía á todas las ideas de verdadero progreso, lo mismo que á todos los intereses y necesidades del orden social, se agrupen á su rededor todos los amantes de la monarquía representativa, todos los que desean para nuestra patria el porvenir de prosperidad, de gloria y de cultura, á que tiene tantos derechos y títulos. Por eso nosotros insistiremos cotidianamente en pediresa reorganización, en proclamar su conveniencia, en explicar su necesidad. Cada día será menos ingrata nuestra tarea, pues ya está muy adelantada en el terreno de la opinión, ya se han desvanecido muchas preocupaciones que á ella se oponían, ya van todos conociendo los inconvenientes de la desunión, ya son pocos los que no comprenden que es preciso sacrificar las antipatías y las cuestiones personales al interés de los principios comunes, y las pasadas disidencias en aras de las únicas doctrinas salvadoras de las sociedades en los tiempos modernos.

La sesión de ayer fué el reverso de la medalla de la del día anterior: tranquila, fría, desanimada. Sin embargo, en algo se pareció á la que la había precedido: en los multiplicados es-

travios que experimentaron las cuestiones, cosa que ya no nos sorprende á fuerza de repetirse.

Los debates se inauguraron con el anuncio de tres interpelaciones, la primera del señor Rodríguez Busto, sobre la inteligencia de varios artículos de la ley de enjuiciamiento civil; la segunda del señor Orense sobre los últimos sucesos de Zaragoza, y la tercera del señor Ruiz Gomez, reducida á saber si el gobierno está resuelto á llevar á cabo la ley de desamortización en las provincias Vascongadas.

A esta última contestó desde luego el señor Brull que el gobierno está decidido á ejecutar la ley en todas partes, y que el único obstáculo que hasta ahora se ha presentado es el no haberse formado aun la junta de ventas, pero que ayer mismo mandó que inmediatamente se organice en las provincias hermanas, y que si se niegan á formarla personas de aquel país se compaña de los jefes de administración.

Ahora recordamos lo que sobre este particular dicen los periódicos vascongados recibidos por el correo de ayer: que aunque las seculares instituciones de aquel país han recibido los principales golpes de los gobiernos presididos por el duque de la Victoria, se espera allí que el actual gabinete respetará una ley hecha en Cortes y sobre todo la palabra que como caballero y soldado leal comprometió su presidente en los campos de Vergara.

Entrando inmediatamente en la órden del día se aprobó el dictamen nuevamente redactado, sobre el proyecto concediendo al gobierno un crédito con destino al tribunal contencioso-administrativo.

Pasóse en seguida á la ley de reemplazos y tras insignificantes debates se llegó al art. 141.

El señor Ulloa anunció entonces una interpelación al gobierno sobre la toma de posesión dada en Madrid al señor Hazañas de un destino que debe desempeñar en Ultramar.

El agraciado replicó que el ascenso es debido á la ley de recompensas á los deportados á Filipinas.

Continuando los debates sobre la Constitución, se empezó por el artículo 38 nuevamente redactado, en el sentido de que las leyes de contribuciones y crédito público se presenten primero al Congreso, cuyo voto ha de ser decisivo, cuando no se conforme el Senado.

El señor Moyano obtuvo la palabra en contra. En su concepto y en el nuestro, el artículo contradiecía lo dispuesto en la base 13, que iguala en facultades á ambos cuerpos colegisladores. El señor Moyano creía, que si en otros tiempos ha podido prevalecer la opinión de que la Cámara baja era la mas autorizada en la concesión de tributos, por la circunstancia de gravitar casi exclusivamente los impuestos sobre la clase media y las infimas, hoy no debe suceder así, supuesto que la distribución es igual. Además, siendo igual la representación en uno y otro cuerpo, é igual el origen, iguales deben ser tambien las facultades.

El ilustrado diputado por Zamora hizo un brillante elogio de los servicios prestados por el Senado, recordó cuantas veces ha representado la alta Cámara la opinión pública mucho mejor que la cámara popular, citando como ejemplo reciente lo ocurrido en el último período del Senado con motivo de la cuestión de ferro-carriles. El congreso no había tenido una voz para condenar los ágios de que en todas partes se hablaba, y el Senado la alzó poderosa y fuerte. Este notable discurso causó por

sus elevadas consideraciones y su importancia político gran sensacion en la Cámara.

El señor Luxán salió á la defensa del antiguo Congreso sosteniendo que el señor Moyano había ido demasiado lejos en su opinion como lo demuestra la conducta que en la Cámara popular observaron las minorías combatiendo enérgicamente en las cuestiones de actas.

El Sr. Castro confirmó lo espuesto por el señor Luxán añadiendo que el mismo Sr. Moyano había encontrado diputados celosos que defendieran su elección, y que si la minoría no suscitó la cuestión de ferro-carriles fué porque temía las consecuencias de una mayoría amañada.

Por fin despues de andar estraviada la cuestión, consiguió el Sr. Sancho traerla á vereda y el artículo se aprobó.

Lo mismo sucedió con los siguientes hasta el 46 que se refiere á los casos de reelección, y para el que se pidió la votación nominal, la que dió por resultado 128 votos en pro y 57 en contra.

Es de advertir que al votar, se hizo la aclaración de que los que votaban no, no querían decir que no quedarán sujetos á reelección los diputados que fueran empleados, sino que el sentido era que no pudieran ser en ningún caso empleados los diputados.

El art. 50 de los nuevamente redactados y que trata de las atribuciones del monarca, fué impugnado por el señor Orense con la peregrina razon de que es imposible que el monarca pueda atender á tan vastas obligaciones. El discurso del señor Orense fué una verdadera enciclopedia: en él se habló de los reglamentos, de los empleados, de la moneda, del poder ejecutivo, de los ascensos y de mil cosas mas.

El señor Heros al replicar al señor Orense, se limitó á decir que la comision ha querido una monarquía constitucional que el señor Orense no podía querer, y que la base del proyecto de la comision es el dogma de la responsabilidad ministerial.

A tal altura llegaban los debates cuando se suspendieron por haber pasado las horas de reglamento.

Personas autorizadas, que se hallan al servicio de alguno de los augustos hermanos de S. M. el Rey, se nos han acercado para manifestarnos que tal vez podría la malignidad interpretar ciertas frases de un artículo nuestro de ayer en el sentido de que los infantes habían faltado á su deber no presentándose en el reciente baile dado en Palacio; y para declarar que SS. AA. habrían tenido un placer en asistir á aquella festividad familiar y pública, y solo dejaron de hacerlo por causas ajenas á sus deseos. Aunque no creemos haber dicho nada en contrario, nos apresuramos á constituirnos voluntariamente y con el mayor placer en intérpretes de esta declaración, como lo hubiéramos hecho respecto de cualquier otra que para complacer á SS. AA. se nos hubiera insinuado.

Decho esto, se comprenderá con cuánta mas complacencia damos publicidad á las manifestaciones que las mismas autorizadas personas nos hacen asegurándonos que reina entre los augustos miembros de la familia régia la mas completa y tierna armonía.

Van cumpliendo tan rápida y calamitosamente por nuestras ciudades mas populosas el caos

Ni tan ateo como Pigault Lebrun.
Ni tan escéptico como Jorge Sand.
Ni tan sarcástico como Arsene Houssaye.
Ni tan ladino como Saintine.
Ni tan zumbon como Ana Radcliffe.
Ni tan filántropo como Smith.
Ni tan inglés como Dickens.
Ni tan extravagante como Alfredo des Musset.
Ni tan esquivo como Carlos Nodier.
Ni miento tanto como Alejandro Dumas, padre.
Ni digo tanta verdad como Alejandro Dumas, hijo.

Ni soy un mito, como Alejandro Dumas, Espiritu Santo (a) Augusto Macquet.
Ni soy nada, en fin, que pueda incomodarte, entristecerte, cansarte, hacerte sufrir, desmoralizarte, conmoverte ó turbar la paz de tu conciencia.

Y sin embargo, lector, para que aprecies todo lo grande del sacrificio que te hago, es menester que sepas que yo soy mas malo que todos los que he citado, mas perverso, mas irónico, mas dañino, mas melancólico, mas libre y sobre todo peor intencionado.
Si yo sé muchas cosas malas en religion, en política, en historia, en filosofía, en ciencias mundanas y en otros mil ramos favoritos de los fiscales de imprenta!

Pero te juro, lector, no usar nunca de mi ciencia, si en cambio me otorgas tu protección.

Así ganaremos ambos.
Tú novelas originales, baratas, y con todos los humos de francesas.

anárquico y el desconcierto político que le precede, que cada día se siente de una manera mas irresistible la necesidad absoluta de que el poder, adquiriendo la fuerza y el prestigio de que solo puede revestirlo la justicia, contenga de una vez el desbordado torrente que amenaza arrastrarlo todo en sus desencadenados furiosos.

Tan pronto estalla la rebelión en Zaragoza, como se reproduce en Valencia, como da indicios de propagarse á Málaga y Granada, como se anuncia en Barcelona y como se teme en los pacíficos pueblos de Galicia.

Una sociedad así comovida, así espuesta á todos los riesgos y contingencias no puede vivir como pueblo independiente y digno; una sociedad necesita ante todo gobierno, y nosotros al ver la tormenta que nubla nuestro horizonte y que quiere descargar preñada de estragos, conjuramos á todos los hombres animados de sentimientos verdaderamente patrióticos que adunen sus esfuerzos para salvar el orden, que es la salvación de la libertad y de la monarquía.

La Gaceta de Madrid ha declarado en la sección de rectificaciones que de un modo autorizado se le comunican, que carece de todo fundamento la noticia de que se hubiese tratado en Consejo de ministros de separar al general Gurra del mando militar de Aragón, y que el gobierno está completamente satisfecho de la conducta de dicha autoridad en las difíciles circunstancias porque acaba de pasar Zaragoza.

Lejos nosotros de increpar las intenciones, ni de censurar la actitud actual de los representantes del poder en la capital de Aragón, no acertamos á explicar la satisfacción del gobierno cuando á ciencia y presencia de sus delegados se ha infringido una ley hecha en Cortes, que prohibe terminantemente que se haga lo que han hecho los jefes y oficiales que suscriben la esposicion elevada á las Cortes constituyentes por la fuerza ciudadana de Zaragoza.

A no ser que la satisfacción del ministerio pueda significar que las leyes hechas en Cortes no son obligatorias, heregia política que á nadie se le ha ocurrido.

Hoy debe reunirse la comision parlamentaria que entiende en el proyecto de ley para la construcción del ferro-carril de Madrid á Zaragoza. A esta sesión asistirá el señor ministro de Fomento. Se espera que haya algunos votos particulares, pues unos individuos de la comision quieren que el camino vaya por Pamplona, y otros piden que vaya por Logroño.

SS. AA. RR. los duques de Montpensier, que salieron el 12 del corriente de Génova, en el vapor Santa Isabel, dejando á su augusta madre la reina Maria Amelia completamente restablecida, llegaron con cabal salud el 16 á Cartagena, donde esperaban buen tiempo para embarcarse el 17, con dirección á Sevilla.

Mas de 300 señoras de Zaragoza han elevado á S. M., una esposicion en súplica de una excepción de la ley desamortizadora para los bienes destinados al culto de la Virgen del Pilar y á la conservación de su preciosa capilla.

Leemos en uno de nuestros colegas:

«Anoche se dijo que Espartero había manifestado á algunos de sus amigos particulares, deseos de retirarse muy pronto de los negocios públicos.»

Se confirma la noticia de haberse confiado la presidencia de la república mejicana á Comonfort y no al general indio Alvarez, á quien llamaban la pantera del Norte, sin embargo de que

Yo nombre, fama, gloria, dinero, amigos y lectors impresionables.
Ahora prosigamos.

(Continuará el prólogo.)

I.

Brunilda y Serafin vuelan juntos.

Segun abanzaba Brunilda en la relacion de su historia, Serafin se iba poniendo pálido, místico, sombrío.

Cuando la jóven concluyó, tenía el la cabeza inclinada con un profundo desaliento.

Brunilda le miró intensamente; apoderóse de sus manos, y dijo con un acento de multiplicable grandeza.

—A vuestro corazon apelo, Serafin. ¿Qué puedo hacer yo por vuestro amor?

—Casaros con Rurico; cumplir vuestro juramento, murmuró el jóven con una tranquilidad horrible.

La hija del ciclo arrojó un suspiro.

—Y en estos cuatro años... balbuceó Serafin. —He aprendido á aborrecerle, interrumpió ella.

—¿Sois bien desdichada!

—¡Ese hombre es un infame!

—Lo sé.

—¡Un vil, un desalmado, un réprobo!

—Ah... callad... ¡ese hombre será mi esposo!

—Puedo evitarlo! exclamó Serafin levantándose.

FOLLETIN

EL FINAL DE NORMA

FOR

PEDRO ANTONIO DE ALARCON

(Continuacion.)

PARTE CUARTA

SPITZBERG.

SIGUE EL PROLOGO.

Soy teólogo; pero no soy clérigo, ni creo en el quinto mandamiento de nuestra santa madre la iglesia.

En los otros cuatro sí.

Tampoco soy ni he sido empleado; porque me levanto muy tarde.

No soy mas que eso que llaman literato.

He pasado toda mi vida leyendo y escribiendo solo por conquistar este apodo.

Ahora bien; el apodo lo he conquistado; pero necesito dinero.

Porque no soy rico, aunque desciendo de millonarios.

Figurate que un abuelo mio tuvo prisionero nada menos que á un Papa.

Y, como no tengo mas oficio que hacer novelas, si tu no me las compras, voy á verme obligado á abandonar la literatura, lector.

Entonces seré empleado, y tendré que levantarme á las nueve.

Y, si asciendo, me desollarán los periódicos Y, si no asciendo, me desollará á mí mismo.

Y pasaré así la vida.

Y me moriré así.

Y mi esposa no tendrá luego viudedad, porque yo debo morir muy jóven, y porque no me casaré.

Y habré sido un español mas, y nada mas.

¡Oh! tu no puedes permitir esto. ¿No es verdad, amigo mio?

Pues bien; en tu mano está el remedio.

Hazme de moda.

Léame con aficion, como si fuera un autor francés.

¡Hasta, si quieres, tomaré un pseudónimo transpiránico.

Por el pronto, ya ves que en esta novela he procurado no parecer español.

Y cuenta que esta obra es la peor de las que tengo meditadas.

¡Ah! lector; ¡acostúmbrate á mí!

¡Hazme hombre!

¡Hazme novelista!

¡Hazme rico!

¡Si vieras cómo estimula el público á los autores!

Dicen que el poeta nace, y el sábio se hace.

Yo digo que el público hace á los sabios y á los poetas.

Vamos... lector: una poca farsa, un poco puff... y soy mañana una notabilidad.

¿Qué pierdes tú con esto?

Y ¿quién sabe si yo pudiera ser con el tiempo y con tu ayuda una verdadera notabilidad!

Entonces tendria España un novelista comme il faut.

Por lo demas, ya ves que soy muy moral, muy inocente, muy circunspecto.

Tus hijas, por hermosas que sean, pueden leerme sin ruborizarse.

Y luego no hablo de política.

Ni he dado pensamiento filosófico á esta novela, que puede llamarse de puro recreo.

Ni soy subversivo, por mas que le pese á la censura.

Ni hablo á las masas, como Sué.

Ni seco el alma, como Balzac.

Ni horrorizo, como Sollié.

Ni tengo mal corazon, como Karr.

Ni el mal gusto de ser tan buen novelista como Walter Scott.

Ni empalago como d'Arlinecourt.

Ni tengo la poesia del talento como Chateaubriand.

Ni canto lo feo, como Victor-Hugo.

Ni hago llorar como Lamartine.

Ni temblar como Julio Sandeau.

Ni morder como Julio Janin.

Ni rezo como Enrique Berthoud.

Ni reir como Maximiliano Persin.

Ni soy tan prolijo como Pablo Feval.

Ni tan verde, como Pablo de Kock.

Ni tan poeta como Fenimore Cooper.

un descendiente suyo se queja de que no sirve este militar para el mando; porque tiene corazón de paloma.

De un momento á otro esperamos estensas noticias de aquel infortunado país, entregado á las discordias intestinas mas dolorosas desde que se apartó de la madre patria.

Si hemos de juzgar por los hechos y por lo que dice la prensa progresista, nada mas desconsolador que el contemplar la division que al nacer está trabajando al partido democrata. El desacuerdo de sus jefes demuestra que aun no han fijado las bases con arreglo á las que deben proceder en lo sucesivo. Las contradictorias manifestaciones que hacen de continuo en el Congreso, acreditando que se han visto precisados á modificar una idea que no encuentran seguida en la opinion pública. El lenguaje, por otra parte, de los periódicos democratas, distinto en cierta manera del que emplean sus representantes en la tribuna, nos hace creer firmemente que en ese partido existe una perturbacion profunda que lo está aniquilando en su origen.

La siguiente real orden que acaba de publicarse por el ministerio de la Guerra contiene una prueba mas de las altas virtudes cívico-militares y de los títulos á la consideracion pública que tiene la Guardia civil.

«Excmo. Sr. La Reina (Q. D. G.) ha sabido con satisfaccion cuanto V. E. manifiesta en su escrito de 30 de octubre último, en que con referencia á un oficio que le dirigí con fecha 27 del mismo mes el capitán graduado comandante de la columna de operaciones de Lerma en la provincia de Burgos, participa á este ministerio el servicio, que por disposicion del capitán general de aquel distrito, habia prestado este oficio con la fuerza de su mando, compuesta de ocho ginetes y el sargento segundo del cuerpo de su cargo Juan Nieto y 14 soldados del regimiento infantería de Borbon, número 17, consiguiendo la destruccion y captura de una partida de ladrones de 11 individuos que se habia organizado en la ribera del Duero y exigido una cantidad considerable á D. Fermín Lasala, dueño de la granja y caserio de Ventosilla, según con posterioridad ha resultado comprobado de la sumaria instruida con dicho motivo; cuyos criminales, con las armas que les fueron aprehendidas en el acto, habia puesto al siguiente día á disposicion del referido capitán general.

De real orden lo digo á V. E. para su inteligencia y por contestacion, significándole al propio tiempo que S. M. se ha servido disponer que este hecho se publique en la Gaceta para satisfaccion de los individuos que han tomado parte en el. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 21 de noviembre de 1855.—O'Donnell.—Señor inspector general de la Guardia civil.

La prensa democrática truena contra la conducta del gobierno y de sus agentes en los sucesos de Zaragoza: véase en qué términos:

La Voz del Pueblo:
«Segun se nos ha asegurado, parece ser que los indios, últimamente epulados de la Milicia nacional de Zaragoza, habian concebido el pensamiento de vender su honor á los agentes de los polacos y de Cristina, con el noble objeto de aplicar el fruto de este sacrificio á aquella suscripción de marras provocada por la diputacion provincial de Valladolid.

Solo así se explica el que los indios, duques, segun dicen, por algunas horas de la ciudad de Zaragoza, no se hayan deshecho del digno discípulo de su maestro. Que apostamos á que á pesar de todo lo ocurrido en la ciudad invicta, no se olvidan en la primera ocasion los vives de ordenanza... de... Viva el abuelo! Viva don Ignacio!

Que todos son los polacos! Como derrochar el dinero! La Soberanía Nacional.
«No hay noticia alguna oficial de Zaragoza. Nuestra correspondencia del 18 nos pinta á aquella ciudad presa de la mas viva agitacion, causada por el desarme de parte de la Milicia. Esta medida ha causado profundo disgusto en todo Aragón. La popularidad de Espartero decae visiblemente. Los aragoneses van ya conociendo que el buen duque no sirve para nada, pues se deja engañar tan fácilmente de las protestas de amor y fidelidad de sus antiguos adversarios, que solo conspiran á calzarse con el poder, en daño y perjuicio del pueblo.»

A las noticias de los últimos desórdenes de Valencia, anticipadas en otro número de El Occidente, añade la última correspondencia ordinaria estos pormenores:

«Parece que el 18 al mediodía se reunieron algunos grupos para secundar el movimiento de Zaragoza; pero las autoridades lograron disolverlos fácilmente. Al anocheecer se verificó una gran reunion donde se acordó elevar á las Cortes una representacion en el mismo sentido que la que se supone suscrita por la Milicia de la capital de Aragón; pero no se reunieron muchas firmas para autorizarla.

La tropa estuvo sobre las armas y habria pasado la noche sin el menor desorden á no haber ocurrido un desagradable incidente en el teatro.

Nos refiere nuestro corresponsal, que habiendo pedido el público que un actor repitiese un corto pasaje, el concejal que presidia el espectáculo, se opuso á ello con tanto empeño, tenacidad é intolerancia que al ver la insistencia de los espectadores mandó apagar las luces para espulsarlos. Cuando el teatro quedó á oscuras, se promovió, como era natural, un escueto alboroto. Despues de dos horas de gritos desordenados, se encendieron nuevamente las luces, la multitud invadió el escenario y rompió las decoraciones, y no se restableció la tranquilidad sino con la llegada de otro concejal que dispuso la repeticion del pasaje y la terminacion de la pieza.»

Tenemos entendido que hace dos dias se reunieron en casa del señor marqués del Duero todos los diputados de Cataluña, para ocuparse de la cuestion aragonesa, y acordaron, entre otras cosas, escribir á todos los interesados en la industria catalana á que hagan al gobierno las observaciones que convengan á su derecho.

Despues de la última ley que celebró la comision de bases sobre la ley electoral, se han redactado 12, que sustancialmente son como sigue:

En cada provincia se nombrará un diputado por 40,000 habitantes, y tres quintas partes de Senadores. Si en una provincia hay un sobrante de la mitad de dicho número, ó sean 20,000 almas, se nombrará otro diputado mas.

Para ser senador es necesario reunir los requisitos que marca la Constitucion.

Para ser diputado: ser español, del estado seglar, tener 25 años y ganada vecindad en un pueblo cualquiera del reino.

No podrán ser diputados: los empleados de la Real casa; los del Estado en servicio activo; los individuos y secretarios de los ayuntamientos y diputaciones provinciales.

Apesar de lo dispuesto anteriormente, podrán ser diputados los altos funcionarios de la administracion civil y judicial que residan en Madrid: los embajadores, los gefes militares del ejército y armada, y el rector y catedráticos de la Universidad central.

No pueden ser elegidos diputados los que se hallen procesados, si ha recaído sobre ellos auto de prison: los que hayan sufrido pena corporal infamatoria; los que esten fallidos ó en suspension de pagos ó sean deudores á la Hacienda como segundos contribuyentes, etc., etc.

Tampoco pueden ser elegidos senadores los arzobispos, obispos y vicarios por sus respectivas diócesis.

Para ser elector se necesitará pagar 200 rs. de contribucion directa ó tener una renta de 1,800 rs. de bienes propios; ser profesor de cualquiera facultad, ó haber obtenido título de los que dan opcion al magisterio; ser catedrático ó maestro de algun instituto ó escuela, pagada de fondos del Estado, ó ser académico de cualquiera de las academias dirigidas por el gobierno.

No gozarán este derecho aquellos que se hallen procesados etc., etc.; y en 1856, los que apesar de reunir todos los requisitos anteriormente dichos, no sepan leer y escribir.

Si el número de electores no llegase á 400 en una provincia, podrá aumentarse con los mayores contribuyentes.

Al fin se reunió y tuvo una sesion de tres horas la comision que ha de proponer las bases para la nueva ley de imprenta. Todos los debates empeñados recayeron sobre la institucion del jurado y sobre el modo de hacer aceptable la previa intervencion de este en todos los delitos cometidos por la imprenta, incluso los de injuria y calumnia. Para esto cree conveniente la comision que se instituya un jurado de capacidades elijido en la misma forma que los diputados á Cortes, pero no se ha tomado una resolucion definitiva sobre la materia. Es casi seguro, sin embargo, que mañana presentará la comision su dictamen á las Cortes.

El nuevo duque de San Miguel ha dirigido al director de la Iberia, comandante de la fuerza ciudadana, esta comunicacion:

«Sr. D. Pedro Calvo Asensio, primer comandante del primer batallon de artilleria de plaza de la Milicia nacional de esta corte.

Muy señor mio y amigo: Rotos, por mi parte á otro cargo, los vinculos de oficio que me unian á la Milicia nacional del Reino, se conservan en toda su entera los de mi estimacion, mi amistad y mi cariño. En las tres épocas diversas en que regí en España su noble institucion, me conté siempre en el número de sus mas sinceros y apasionados partidarios. Fui compañero de sus glorias el día memorable del 7 de julio de 1832: al frente de los milicianos de Madrid, sin mas tropas á mis órdenes, con rarísimas excepciones, debí á sus esfuerzos y valor el sostener algunos dias mas el gobierno del Regente del Reino, elegido en Cortes del modo mas solemne. Como presidente de la Junta salvadora de Madrid contribuí á la repuracion de la Milicia nacional en julio de 1854: nombrado poco despues su inspector general, dediqué dentro del círculo de mi escasa autoridad todo mi cuidado y celo á cuanto reclamaba mi deber y mi ardiente deseo de hacerla digna, en un todo, de la mision importantísima á que está llamada, á saber: la defensa del orden público y las leyes.

No puedo encarecer bastante los días de satisfaccion que me ha dado su conducta y el apresoramiento con que ha marchado, en varios puntos de España, al combatir con los enemigos de la patria. Yo quisiera dirigirme á todos para manifestarles mi agradecimiento y lo sensible que me es dejar, sin ellas por la voluntad de S. M. de llamarme al mando del Real cuerpo de Alabarderos. En esta situacion como en cualquiera otra donde la suerte me coloque, seré amigo de los milicianos nacionales, y daré votos porque la España saque todo el fruto que debe esperar de institucion tan saludable. No pudiendo pues satisfacer los deseos de mi corazón, ruego á V. S. haga pública esta carta para que vean en ella los sentimientos de amistad con que se pone á su disposicion y la de V. S. su mas sincero servidor y amigo Q. S. M. B.—EVARISTO SAN MIGUEL.—Noviembre 21 de 1855.»

De un momento á otro debe presentarse á las Cortes un dictamen de la mayoría de la comision de presupuestos, pues que lo suscriben diez y seis de sus individuos, resumiendo los acuerdos ya conocidos para el ramo de ingresos, y completando el pensamiento en la parte en que no ha sido posible venir á un acuerdo definitivo, que, como nuestros lectores saben, es la relativa á consumos.

Refundiendo, por decirlo así, las opiniones de los que han estado conformes con los proyectos del señor ministro de Hacienda y las de aquellos que han disconformado en uno ó en otro extremo, como los señores Figuerola, Sanchez Silva, Garcia, Zafra, etc., etc., dicho dictamen, que, segun tenemos entendido, es muy extenso, pues consta nada menos que de veinte artículos, se reduce sustancialmente á lo que sigue:

Aumento á 530 millones de la contribucion territorial fijando la cuota máxima individual en el 12 por 100 y relevando á la propiedad de todo otro recargo.

Ingreso en el tesoro de los 17 millones que sobre subsidio se recargaban con destino á los presupuestos provinciales y municipales.

Restablecimiento de las puertas donde antes existieron, pero con rebaja en la tarifa de algunos artículos y exclusion de todo derecho para otros que producen insignificantes rendimientos.

Exaccion proporcional, á los pueblos donde no haya puertas, de treinta y siete millones que se cobrarán por derechos de encabezamiento ó de patentes con arreglo á una escala de poblacion dividida en cuatro clases de 10, 15, 20 y 25 reales anuales por vecino.

Al municipio y á la provincia se autoriza á cubrir sus obligaciones con arbitrios sobre el consumo si bien sujetándose á una tarifa designada por el gobierno, y con la aprobacion, en cada especie, de la diputacion para el primero y del ministerio para la segunda, á fin que no puedan ser gravadas indebidamente las especies de mas necesidad para las clases pobres.

A mediados de setiembre último escriben de Rio-Janeiro:

Las transacciones en globo han sido estensas. La importacion de la mayor parte de artículos fue considerable y de algunos excesiva, y con especialidad de carbon mineral y tabazon de pino que se vendie-

ron á precios que dejan mucha pérdida, y si no fuese alguna demanda para el exterior los precios habrian bajado aun mas. Los arribos que han sido por contra mas reducidos son los de los vinos y harinas, aunque de este último renglon ha habido últimamente mas refuerzos.

El director general de Correos ha dirigido una circular á los administradores del ramo, disponiendo: que las administraciones revisen las fajas y paquetes de los periódicos, en cuanto lo permita el cumplimiento general del servicio; que por semanas haya constantemente un oficial encargado de examinar, bajo su responsabilidad, la direccion dada en las redacciones á los paquetes; que los administradores de las principales y subalternas den cuenta de los periódicos que vayan mal dirigidos; que los mismos administradores y carteros den nota de los periódicos que lleven en los sellos fecha atrasada á la que les corresponde, y que los administradores denuncien las faltas que observen, bajo su personal responsabilidad.

Y para exigir esta á quien corresponda, la direccion general de correos escita á las redacciones á que la presenten las fajas ó sobres que prueben la infidelidad ó torpeza de los empleados, á cuyo efecto la direccion general abrirá una seccion, dispuesta siempre á oír verbalmente las quejas de las redacciones y satisfacerlas en el acto.

Nos ha parecido notable la defensa que hizo del Sr. Gutierrez de la Vega el distinguido abogado señor Gonzalez Serrano, y digna de elogio por su rectitud y por su importancia política: solo deseamos que el favorable éxito corone los esfuerzos de este zeloso juriconsulto.

De una correspondencia de Paris tomamos lo siguiente:

Se empieza á hablar en la bolsa de la empresa de los señores Millaud y Kervegen. La impresion es buena. La noticia sola del dictamen favorable de la comision de las Cortes, ha hecho subir momentáneamente los fondos españoles. Se espera la discusion con cierta curiosidad.

Tengo una satisfaccion en poder transmitir á Vds. algunos detalles oficiales sobre el gran pensamiento de la caja de crédito público que preocupa en este momento con justo motivo la atencion en España.

Puedo afirmar que se ha celebrado un convenio definitivo para el establecimiento de la caja general de crédito público en España. El gobierno español debe por lo demás conocer hoy los nombres que figuraran en este contrato; lo que únicamente puedo decir es que en esta combinacion figuran nombres españoles, franceses é ingleses. Puedo añadir que los ingleses han sido los primeros que han comprendido la grandeza y la importancia de este proyecto, y advinado el porvenir reservado con él á la España.

Los capitalistas franceses y españoles que se colocan á la cabeza de esta compañía, son hombres de una autoridad financiera incontestable, acostumbrados á la direccion de grandes empresas en Europa, y cuyo concurso es una prenda segura del éxito.

Al gobierno y las Cortes toca apresurar la realizacion de esta gran empresa de interés público, que en vano querrian entorpecer los envidiosos.

El interés de los mercados financieros de Paris y Londres, está ya vivamente excitado; fuertes capitales y especuladores inteligentes, están dispuestos á tomar parte en esta empresa, y es por lo tanto necesario no desaprovechar estas disposiciones favorables.

El mundo entero está en fermentacion industrial en todas partes se hacen esfuerzos gigantescos de trabajo; España debe tomar parte en este gran movimiento, y la primera condicion de éxito, consiste en tener buenas instituciones financieras. Mr. Millaud y su caja de crédito público, no podian venir mas á tiempo. Conviene al gobierno español, de que los tiempos de inaccion han pasado ya.

Los lectores de El Occidente recordarán que al comunicarse la muy triste nueva de la muerte de D. Joaquín María Lopez insigne lumbrera de la eloquencia parlamentaria, y claro espejo del liberalismo sincero y modérrico, notamos el cruel desvío la ingratitud que en los últimos amargos años de su existencia que tanto necesitaba de consuelo y fortaleza, le mostraron sus implacables correligionarios.

Un diario de la mañana hace graves reflexiones sobre la significacion de este suceso, y dice entre otras cosas:

Consignemos, ante todo, el hecho de la indiferencia desdichada, mil veces mas ofensiva y acusadora que el silencio, con que la prensa de esta opinion ha dado cuenta al público de aquel deplorable acontecimiento. Apenas hay mucho espacio en sus columnas para hablar de él en tipos diminutos y en términos que disminuyen poco la malquerencia de afectos que así parecen vencer hasta la muerte en su cruel porfía. Sobre las cenizas ya calientes de aquella ilustre víctima se levanta á sereno é inextinguible, como si quisiese anticiparse al juicio de la historia, el fallo condenatorio de su vida. Y mientras así hablaban con la voz de sus publicistas los rencores inextinguibles de partido, la soledad que debía faltarle en torno de su tumba, iba á confirmar con el asentimiento general la exactitud de ese juicio anticipado.

La significacion de estos hechos se aumenta, por último, considerando las costumbres y afecciones particulares del partido que así acaba de abrumar con todo el peso de su frio desden la memoria del mas grande de sus hombres. Los fundadores de un nuevo paganismo, los autores del martirio liberal, los dispensadores de heroísmos al por mayor, los empujadores de serenatas y los moderadores de cordadas patrióticas, los envidiosos de mudallas, los que sobresalen en el arte de preparar los entorpecimientos y las procesiones cívicas, han visto pasar, sin ceder á sus proposiciones insinuas, el feretro solitario del gran orador, que ha sido mas que su única gloria, una gloria verdaderamente nacional.

Hace algunos años, recientes los sucesos en que tanta parte involuntaria tomó el insigne varon, cuya fama y nombre defendemos, habria podido explicarse mejor la sana severidad con que le ha tratado su partido. Hoy es proceder no puede serlo de ningún modo. Es un acto de inconsecuencia injusta, absurda é inequa que la historia recogerá para eterno oprobio de sus autores. Si en él se ha buscado y si de él se ha querido hacer la víctima espiatoria de los pretendidos errores de 1845, ¿en qué principio de equidad, en qué regla de justicia, en qué sentimiento de decoro cabe fundar la idea de esa unica exclusion, tan entorpecida en los odios que la han inspirado, que ni la vista dió una tumba basta para hacerlos retroceder, en frente de esa abolicion en masa, á que decimos aboliciones? de esa iniciativa en la direccion de los intereses del partido, entregada y reconocida en favor de los mas activos y voluntarios participantes de esos mismos errores? ¿Con qué derecho se exceptúan en vida de esa proscripcion, y vuelven á respirar sedientos el aura de su perdida popularidad, los señores Olózaga, Madoz y tantos otros, cuya responsabilidad en esos hechos, en sus causas y en sus resultados escede con mucho á la que, á pesar de la invocacion universal de su programa y de la alabacion general de su nombre, debe imputarse con justicia á aquel elocuente y sincero tribuno?

Las aguas del Jordan revolucionario, las feundisimas y perfumadas corrientes del presupuesto, han deslizado sus suaves ondas sobre los mas insignes culpables, mientras se entregaba á la execracion ó al olvido que es peor que la execracion para los que no han vivido mas vida que la del rumor popular y del aplauso instantáneo la memoria del mas inofensivo y del mas puro de sus

cómplices. ¡Milagros de la habilidad! El Sr. Lopez era un hombre superior dentro de un partido que odia instintivamente todas las superioridades; el Sr. Lopez era un político de miras elevadas y de afectos suaves y humanos, dentro de un partido que ha brillado solo en la empresa de arrebatar su feundidad á todas las ideas progresivas, y su grandeza á todos los sentimientos populares; el Sr. Lopez, jefe de un gobierno provisional, tres veces ministro, no ha colgado á su cuello pas nieme una gran cruz, ¿cómo han de perdonarle esta noble modestia las excelencias de la democracia y del progreso? el Sr. Lopez, cuya impetuosa elocuencia quizá no haya sido superada en los tiempos antiguos ni modernos, no podía ser el tribuno de una revolucion que empujaba por usurpar su propio nombre. Por eso se ha vengado de su gloria, que escarceaba su pequeño.

La siguiente comunicacion que estos dias hemos recibido de Méjico, aunque de fecha anterior á las noticias que últimamente hemos publicado, confirma con interesantes pormenores algunos de los hechos que habiamos sabido por los periódicos de Paris y Londres y de que ya están enterados nuestros lectores.

Méjico 1.º de octubre de 1855.

Nada decisivo puedo comunicar á Vds. sobre el lastimoso estado en que ha quedado este pobre país despues de la fuga del general Santa Anna. Las diversas banderas levantadas por la revolucion en varios departamentos, se han confundido en la apariencia en una sola. La del plan de Ayutla que proclamó el general Alvarez en el Sur, al levantarse contra el dictador Santa Anna, y que es el que ha reconocido la revolucion triunfante. Pero este hombre cegatario, indio de origen y que hace muchos años es una especie de Baji independiente en el Estado del Sur, cuyas dos terceras partes de habitantes son indígenas que le obedecen ciegamente y veneran como á un patriarca de los antiguos tiempos, no quiere salir de sus dominios, no quiere ser presidente y se le ha negado á la invitacion que le ha hecho el partido Sens-culotte, que hoy domina, de venir á la capital á ponerse al frente de la revolucion. Astuto como todos los de su raza, ha estado contemplando con unos y con otros de los aspirantes al poder; y una vez en Cuernavaca, capital de su gobierno, ha combocado para el día 4, á un notable por cada departamento con objeto de que elijan el presidente interino, que ha de gobernar el país hasta que se organice definitivamente. Lo mas curioso es que estos notables, que han de representar á los departamentos, no han sido elegidos por estos, sino que han sido nombrados súbitamente por el general Alvarez, buscándolos entre los mas exaltados demagogos que aquí existen. Estos improvisados representantes de los departamentos son, pues, los que sin otros poderes de sus comitentes mas que la omnipotente voluntad de la pantera del Sur, como se llama por la gente de orden al general Alvarez, son los que van á elegir el que ha de ejercer la suprema magistratura de la república.

Se cree por consiguiente que esta clase de notables, no piensa ya en nombrar presidente á ninguno de los caudillos de la revolucion, todos los parecen hoy demasiado moderados, y su propósito es elegir á don Melchor Ocampo, el mas exaltado comunista de su partido, cuyo programa es, venta de los bienes eclesiásticos, libertad de cultos, confiscacion de los bienes de los conservadores, licenciamiento de ejército y alistamiento forzoso de la guardia nacional.

La autoridad que entretanto aquí gobierna se compone del comandante militar de la guarnicion como primer jefe, y de un consejo del general en jefe, especie de tribunal revolucionario que apoyado en el gobernador civil, en el club jacobino y en seis mil léperos armados, tienen en completa tutela al comandante militar.

Ayer circuló rápidamente la noticia de que este jefe habia recibido por extraordinario la orden terminante del general Alvarez de buscar y prender á los ex-ministros de Santa Anna, y á dos de los gefes de los cuerpos de la guarnicion. Los primeros lo supieron á tiempo para ponerse á buen recaudo; los últimos lograron refugiarse entre sus soldados y se han preparado á rechazar la fuerza con la fuerza si fuese necesario.

Hoy parece que recibió el general Vega un nuevo extraordinario mandándole fusilar en el término de tres horas á los que suponía ya á Alvarez en poder de Vega. Se negó este á ser instrumento de semejantes atrocidades y dió su dimision. Temeroso el consejo revolucionario de que la resolucion de Vega provocase un movimiento en la guarnicion que trastornara los planes de aquel que aun no estaban bien fraguados, envió una comision de su seno y otro del ayuntamiento para suplicarle que continuase en el poder mientras que se nombraba en Cuernavaca el presidente interino. Hasta ahora no ha cedido el general Vega; pero es hombre débil y es de temer que al fin se preste á ser dócil instrumento de estos demagogos que se no necesitan de él.

Ya ven Vds. que las circunstancias en que se encuentra este país no pueden ser mas críticas ni mas desastrosas. A estos elementos de perturbacion deben agregarse los gravísimos rumores que han circulado estos dias de un pretendido protectorado de los Estados Unidos en favor de Méjico, que se asegura ha negociado el partido puro con el ministro americano Gadsden. Toda la prensa se ha ocupado con violenta excitacion de este asunto y ha publicado las supuestas bases de dicho protectorado.

El partido puro se ha apresurado á negar su complicidad en este proyecto, y ha declarado en todos los órganos de la prensa que son calumnias de los conservadores para desprestigiar la revolucion. No pueden sin embargo, los adalides del partido puro borrar de la memoria de nadie su conducta aquí durante la invasion americana. Hicieron entonces tal alarde de sus simpatias por la república del Norte que hasta en un banquete que dió el ayuntamiento y los prohombres de entre los puros al general Scott, brindaron por la anexion de Méjico á los Estados Unidos. Todavía hicieron mas despues de lo que, que fué ofrecer al general Worth la presidencia de la república, con objeto de que fuera este el primer paso para la agregacion.

Con semejantes antecedentes es permitida la sospecha de que no es extraño dicho partido á los actuales proyectos anexionistas, que no pueden llamarse una quimera cuando el general Alvarez, no solo ha creído necesario sincerarse bajo su firma de tener participacion en ellos, sino que ha hecho publicar la carta en que se le hicieran aquellas antipatrióticas proposiciones y la contestacion que dió. El mismo ministro americano general Gadsden tambien ha desmentido en los periódicos los planes susodichos; pero lo ha hecho con torpeza; como tal considero la inconveniencia y ligereza con que este diplomático abusa poco generosamente de la caida del partido conservador para atribuirle precisamente los mismos proyectos anexionistas de que se acusa al partido puro con el que está tan estrechamente unido. Este sistema de defensa no ha conveenido á nadie y aun podría añadirse que la manifestacion del señor Gadsden ha causado bastante inquietud entre los mejicanos celosos de su independencia. En ella se habla de conversaciones habidas con individuos de un partido en esta ciudad, Uuidó esto con la voz que ha pasado por muy válida estos dias de que las armas distribuidas á los léperos y los recursos pecuniarios á la revolucion tienen sospechosos procedencia; todo esto reunido hace creer en la probabilidad del plan de que se trata, aun cuando no se halle adelantado hasta el punto de que estén ya ajustadas las bases del tratado en los términos que se pretende. Para que puedan Vds. apreciar por si mismos la importancia que pueda tener la espresada carta de Mr. Gadsden, se la incrusto tal cual ha sido publicada por estos periódicos.

Los españoles por nuestra parte, no somos los que menos han perdido con este nuevo orden de cosas. El gobierno de Santa Anna, podrá haber sido mas ó menos favorable para el país, pero ha estado muy lejos de ser amado por nosotros; al contrario, tenía merecidas simpatías por todo lo que era español. Muy singular y triste contraste, es el que ahora ofrece nuestra situacion. Por la carta que el vice-almirante de España en Cuernavaca dirigió á nuestro actual ministro en Cuernavaca, que aquel se determinó á publicar en los periódicos, se ve cuál es la situacion en que se encuentran nuestros compatriotas en el Sur, y que hallándose hasta cierto punto desamparados, se decidieron á emigrar en número de doscientos, con el vice-almirante á su cabeza, dejando abandonados sus hogares y sus establecimientos mercantiles, y se presentaron en Méjico, reclamando las debidas garantías para sus vidas y haciendas.

En Igual, que es la segunda ciudad del Sur, no aguardaron á que se marchasen los españoles, los han espulsado violentamente, sin darles mas que tres horas de término para salir del distrito. En la cañada de Cuernavaca ha sucedido lo mismo.

De modo, que puede decirse con razon, que se ha

organizado un sistema de persecuciones contra nosotros, que es fácil adivinar las mas desastrosas consecuencias. Por si algo nos faltara, los que aquí residimos, hace dias que nos vemos el blanco de vejaciones por parte de los tribunales del país, que han acogido ligeramente las demandas entabladas por cuatro personas bien conocidas aquí por sus desfavorables antecedentes, y que se han creído injuriadas en la representacion, que mas de 300 de entre nosotros dirigimos á las Cortes de España, en queja del proceder de los administradores del fondo español.

Paris 21 de noviembre.

Fondos franceses.—Tres por 100, 65-90.
Idem cuatro y medio por 100, 91.
Idem españoles.—Tres por 100 interior, 33 3/4.
Diferido 00.
Amortizable 6 1/4.
Consolidados, 88 5/8 á 88 3/4.

CORTES.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR INFANTE.

Estracho de la sesion celebrada el día 21 de noviembre de 1855.

Abierta á la una y cuarto, y leida el acta de la anterior, fué aprobada.

El Congreso recibió con agrado cuatro ejemplares que de la obra titulada «Tratado de la legislación de arquitectura, agrimensura y caminos vecinales», remitida su autor D. Marcial de la Cámara.

Se mandó pasar á la comision que entiende en el asunto una esposicion de la junta administrativa del hospital de caridad de Llers, haciendo varias observaciones sobre el proyecto de ley de la redencion de censos.

Se acordó que pasase á la comision de reemplazos una esposicion de la diputacion provincial de Cáceres, pidiendo que para la entrega en caja, no sean reconocidos en las diputaciones otros mozos, que los que hayan alegado causa de inutilidad física ante los ayuntamientos.

Se mandó pasar á la respectiva comision una esposicion de la diputacion provincial de Soria, pidiendo se desestimase el artículo 4.º del proyecto de ley sobre el ferrocarril de Madrid á Zamora.

Se leyó la lista de las peticiones presentadas, comprendiendo desde el número 791 al 812 inclusive.

El Sr. RODRIGUEZ BUSTO: Fido la palabra para hacer algunas observaciones que me parecen, no solo oportunas, sino necesarias, sobre varios artículos de ley del enjuiciamiento civil, que ha de empezar á regir desde 1.º de enero de 1856, esperando que el señor ministro de Gracia y Justicia se sirva darme algunas explicaciones.

El Sr. PRESIDENTE: Esa interpelacion se pasará al señor ministro de Gracia y Justicia.

El Sr. ORENSE: Anuncio una interpelacion al gobierno de S. M. sobre los sucesos de Zaragoza, porque vamos admiendo la costumbre de que pasen sucesos importantes sin que la Cámara se ocupe de ellos.

El Sr. RUIZ GOMEZ: La interpelacion que anuncio al gobierno de S. M. es con el objeto de saber si el señor ministro de Hacienda está resuelto á que se lleve á debido efecto en las provincias Vascongadas la venta de bienes nacionales, y á no consentir que bajo ningún concepto se paralicen esas ventas.

El Sr. BRUILL, ministro de Hacienda: El gobierno está resuelto á llevar á efecto la desamortizacion en las provincias Vascongadas. El único obstáculo que habia era, que para constituir la junta no concurrían las personas que previene la ley, y hoy mismo se ha mandado que si no concurren se presenten en su puesto los gefes de la administracion.

El Sr. RUIZ GOMEZ: Estoy conforme con las seguridades que acaba de dar su señoría, y lo estaré mas, si esas seguridades se convierten en realidades.

El Sr. PRESIDENTE: Orden del día. Discusion del dictamen de la comision sobre el tribunal contencioso-administrativo.

El Sr. MARTIN: No comprendo, ni puedo comprender que á eso se llame tribunal.

Si es consejo, no es tribunal, y si es tribunal, no es consejo. Si es tribunal, tiene que juzgar, y sus juicios tienen que ejecutarse; y si no es consejo, no. Antes se llamó consejo real, y sabido es que la revolucion lo echó abajo, lo mismo que los consejos provinciales. Sé muy bien que en virtud de haber desaparecido uno y otro, quedaron muchos expedientes, á los cuales es preciso darles curso, pero no creo que eso sea razon bastante para crear un tribunal superior, á cuyos individuos se les dé una dotacion mayor que á los de los tribunales comunes; es decir, que en vez de cuarenta mil reales sean sesenta mil. Cuando se creo el consejo real y los consejos provinciales, yo me opuse á ello, lo mismo que me opongo ahora, porque creo que para despachar todos esos expedientes, pueden adoptarse diferentes medios sin gravar el presupuesto del Estado.

El Sr. HUELVES, ministro de la Gobernacion: El señor Martin no se ha hecho cargo de que los individuos que hoy componen ese tribunal, han diez y seis meses que están sirviendo sin darle retribucion ninguna, y esto S. S. conoce que no es justo. Ahora no se trata de la organizacion de ese tribunal, sino de conceder un crédito con el que puedan pagarse cuatro meses de los diez y seis que hace que sirven esos magistrados. Cuando llegue la discusion de la organizacion de ese tribunal, el señor Martin podrá exponer todas las razones que tenga por conveniente, pudiendo votar ahora, sin el menor escrúpulo, el dictamen que se discute, porque en él no se prejuzga ninguna cuestion.

El Sr. YANEZ RIVADENEIRA: La cuestion suscitada por el Sr. Martin no es la que se discute hoy, pues no se trata mas que de un crédito supletorio para dotar á los ministros de ese tribunal, que hoy no estan dotados.

Se queja el señor Martin de que á ese cuerpo se le dé el nombre de tribunal. Estamos conformes en que ese nombre no le corresponde; pero ¿qué habia de hacer la comision, si se encuentra con que se da ese nombre? Cuando se haga la ley se le dará el nombre que se tenga por mas conveniente, y se discutirá si le ha de haber ó no un cuerpo superior de administracion, bien sea consultivo, bien no lo sea. Ahora tenemos que tomar las cosas tal como estan, y ver si se concede ese crédito para pagar á esos ministros que hace 16 meses se hallan desempeñando sus cargos sin retribucion ninguna; lo cual, como el Congreso conoce, no es justo.

No habiendo quien tuviese pedida la palabra en contra de la totalidad, se procedió á la discusion por artículos y fueron aprobados sin ninguna los tres de que consta el dictamen de la comision.

El Sr. PRESIDENTE: Continúa la discusion sobre la ley de reemplazos.

Leído el art. 127 nuevamente redactado, fue aprobado sin discusion.

Se leyó el artículo 138 y la enmienda relativa á el de los señores Cordoba, Moratin y otros.

El Sr. IRIARTE: Desiendo la cuestion que esta ley sea lo mas claro posible, y queriendo dispensar toda la proteccion y favor debido á los interesados en ella, acepto la enmienda.

Puesto á votacion el artículo quedó aprobado, y se acordó que la enmienda formase otro por separado.

Se leyó el art. 137. «Los interesados podran recurrir al ministerio de la Gobernacion del reino en queja de las resoluciones que dicten las diputaciones provinciales, tanto respecto á la exclusion del alistamiento y á la inclusion en el mismo de otros mozos ó de la suya propia, como respecto á las excepciones que se hubiesen alegado, y á los demás puntos en que con arreglo á la presente ley, deben fallar aquellos cuerpos. Las reclamaciones dentro del preciso término de los ocho dias siguientes á aquel en que se hizo saber la resolucion al interesado. Pasado este plazo no se admitirá ninguna reclamacion. Estos recursos no suspenderán en ningún caso la ejecucion de lo acordado por la diputacion provincial.»

de los de este último instituto Cataluña núm. 1, Barcelona núm. 3, Barbastró núm. 4, Talavera núm. 5, Tarifa núm. 6, Chelana núm. 7, Figueras núm. 8, Ciudad-Rodrigo núm. 9, Alba de Tormes núm. 10, Arapiles núm. 11, Baza núm. 12, Simancas núm. 13, Las Navas núm. 14, y Antequera núm. 15. Las setimas y octavas compañías de estos últimos batallones tomarán la numeración de quintas y sextas.

Art. 2.º La reforma no tendrá lugar hasta después de pasada la revista del inmediato mes de diciembre, y para todos los efectos de contabilidad se considerará efectuada el día 31 del mismo.

Art. 3.º Cincuenta y seis batallones de la milicia provincial tendrán por base para su organización los cuadros de los batallones de los cinco regimientos, el de cazadores de Vergara y los de los tercios batallones que por el art. 1.º se reforman, y los 24 restantes serán de nueva creación.

Exposición a S. M.

Señora: Uno de los cuerpos que se forman por real decreto de esta fecha, es el batallón de cazadores Vergara núm. 16, y como este nombre histórico parece debe conservarse en el ejército para perpetuar la memoria del glorioso acto del convenio, que terminó la guerra civil en 29 de agosto de 1839, el ministro que suscribe tiene la honra de proponerle así en el adjunto proyecto de decreto, por si V. M. se digna aprobarlo.

Madrid 13 de noviembre de 1855.—Señora.—A L. R. P. de V. M.—Leopoldo O'Donnell.

REAL DECRETO.

Conformándose con el parecer de mi ministro de la Guerra, y de acuerdo con el Consejo de ministros, vengo en decretar lo siguiente:

Artículo único. En 1.º de enero del año 1856, el batallón de cazadores Antequera núm. 15, tomará la denominación de Vergara.

Dado en Palacio á 13 de noviembre de 1855.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de la Guerra, Leopoldo O'Donnell.

MINISTERIO DE FOMENTO.

Obras públicas.

Ilmo. Sr.: Una de las consideraciones que S. M. la Reina (Q. D. G.) se dignó tener presentes al aprobar por su real decreto de 10 de agosto último, el nuevo reglamento para la escuela especial de ingenieros de caminos, canales y puertos, fue la conveniencia de que los profesores pudieran dedicarse exclusivamente á la enseñanza de sus respectivas clases, aplicando sus desvelos para mejorarlas continuamente y ponerlas al nivel de los últimos adelantos de la ciencia, formando los textos cuando no los hallasen convenientemente dispuestos; estudiando cuantas publicaciones aparecieran sobre el objeto de sus asignaturas, y escribiendo memorias sobre cuestiones especiales de las mismas, y en consecuencia de esto se establecieron, entre otras disposiciones, la primera del artículo 36 y la cuarta del 45 del citado reglamento. Aunque es de esperar que ninguno de los profesores de la escuela deje de llenar en toda su extensión los deberes que su cometido le impone, ni menos se permita interpretar á su arbitrio tan terminantes disposiciones, y no obstante que por regla general ningún individuo del cuerpo puede dedicarse á otra ocupación que al desempeño de las funciones que respectivamente le estén confiadas, á no mediar rúpica y especial autorización para emplearse en el

servicio de alguna obra ó empresa particular; queriendo S. M. que en una materia de tanta importancia como el planteamiento de la enseñanza de que se trata, bajo las nuevas bases establecidas, quede desvanecido hasta el menor fundamento de duda, se ha servido S. M. resolver que los ingenieros destinados á la escuela especial del cuerpo, del propio modo que los que lo están á los demás objetos de su instituto, no puedan dedicarse á la enseñanza de las ciencias en clases particulares ó reservadas, ni á ninguna otra ocupación ó ejercicio, sea de la clase que fuere, como lo exige la exacta observancia del nuevo reglamento de 10 de agosto último, si han de obtenerse los resultados que ofrece su adopción, y que son de esperar del celo y laboriosidad del director y de los profesores elegidos para llevarlo á cabo.

De real orden lo digo á V. I. para su inteligencia y efectos correspondientes. Dios guarde á V. I. muchos años. Madrid 17 de noviembre de 1855.—Alonso Martínez.—Sr. director general de obras públicas.

CRÓNICA DE MADRID.

¿Ay de los sordos!—Un periódico extranjero refiere el siguiente episodio de la vida artística de Beethoven. El célebre músico se hallaba en Viena en 1825; y á pesar de haberse quedado completamente sordo, se empeñó en dirigir por sí mismo su inmortel sinfonia en ut mayor. Detrás de él se ocultó un maestro de capilla para dirigir la orquesta, que no hubiera podido seguir el fantástico compás de Beethoven. La obra y el gran maestro fueron acogidos con frenético entusiasmo. Las salvas de aplausos se reproducían á cada instante, y sin embargo el ilustre maestro inclinó la frente y murmuró con profunda tristeza: *he recibido un desaire!* Un amigo suyo echó de ver su error y le hizo volver la cara. Entonces el célebre compositor vio á todo el público de pie aplaudiendo con delirio, *¡viva el gran ruido que no había podido oír y se echó á llorar de alegría!*

Las flores.—El templo que la diosa Flora tiene en el Buen Retiro va á contar una nueva capilla. Los estensos jardines con que se había proyectado enlazar la entrada monumental inmediata á San Gerónimo con el parterre ó jardín de los ángeles, como algunas personas muy acertadamente le llaman por ser el sitio donde desde tiempo inmemorial se solazan los niños, se van á llevar por sí de cabo, á cuyo efecto ha venido el joven y estudioso jardiner del real sitio de Aranjuez señor Corrujones, que es el encargado de trazar los planos y dirigir la obra. Merece nuestros elogios este propósito de añadir nuevos encantos al Buen Retiro.

Juegos inocentes.—Anoche había en la calle de Valverde dos criaturitas de quince á diez y seis años, que cogidos á los cabos de una cuerda que atravesaron en la calle, se entretenían en hacer caer de hocicos á los que acertaban á pasar por aquel sitio.

Bueno sería que ya que sus padres no los dedican á más santos ejercicios, les diera ocupación en el saladero la autoridad civil.

¿Dónde los hechos hablan.—Hace pocos días que en una revista de provincias denunciaron un abuso de autoridad cometido por un alcalde de Málaga encargado de presidir las funciones teatrales en aquella ciudad. Fundándonos en las mismas razones que antes expusimos, esto es, en el innecesario y pedagógico papel que representa la autoridad municipal en este género de reuniones artísticas y literarias donde actores y público se exigen y

se hacen mutuamente concesiones cuya importancia sule estar siempre al alcance de la autoridad por lo mismo que no pertenece ni á los primeros ni al segundo, no podemos menos de condenar hoy la conducta de la persona encargada de presidir las funciones dramáticas en el teatro de Valencia, pues según cartas de aquella ciudad, los alborotos allí ocurridos tienen casi el mismo origen que los que tuvieron lugar en Málaga. Esto prueba mas y mas que la anticuada costumbre, ya justamente desterrada de Madrid, de hacer presidir á las autoridades locales las funciones públicas, trae mas inconvenientes que ventajas. Comprendiendo así el señor ministro del ramo y haga porque cesen las causas de tan enojosos como repetidos disgustos.

¿Quién se embarca?—La Puerta del Sol está convertida en un cementerio de vivos. Esto no es nuevo, pero es verdad. Hablen sino las personas que cruzaron anteayer por aquel sitio. A mas de cuatrocientos ascenden los hatacazos que se dieron en él, y sin contar los zapatos y botas que se quedaron sepultados en el cieno, pasan de cincuenta y cinco las piernas, brazos y costillas que salieron fracturadas de tan cenagosos estauques. Esto nos hace creer que el deseo de hacer celebre por este medio el año de gracia de 55, es la causa de que el gobierno duerma tranquilo al borde de este abismo sin fondo.

Beneficencia.—Continúa la relación de las personas, que habiendo entregado cantidades para atender á las necesidades del cólera-morbo, las ceden en favor de los establecimientos de beneficencia de esta corte.—Suma anterior, 49,862.—Excmo. señor D. Antonio Larrea, 100; un vecino de esta corte, 2,000; señor D. José María Huet, 600; la redacción del *Occidente*, 200; señor D. Marcos Oria y Ruiz, 38; la secretaría de la junta provincial de beneficencia, 100; señor D. Vicente Bayo, 500; señor D. Julian Duro, 200; señor D. Francisco de las Rivas, 1,000; señor D. Anselmo Romeral, 100. El mismo ha cedido tambien en favor de los establecimientos de beneficencia, media mensualidad del sueldo de secretario del Tribunal contencioso-administrativo; importante, 1,044 rs. 17 mrs.—Total reales vellón, 55,744 17 mrs.

Coreografía.—En el teatro de la Grande Opera de París, se va á poner en escena el nuevo baile titulado *El Corsario*. El palco escénico representará el grande Océano, y sobre aquella inmensidad de agua maniobrará un navio completamente equipado. Tendrá á bordo toda la compañía de baile, de manera, que sobre cubierta se bailarán *solos, padeños, bailables*, etc., etc. La idea de este baile no es nueva; así es que, atendido el buen efecto que han producido los pequeños bailes de este género, y las proporciones colosales que se piensa dar á *El Corsario*, se prometen los parisenses un éxito asombroso.

Loado sea Dios.—Anteayer terminaron al fin las diferencias que existían entre la sociedad de autores dramáticos y la dirección del teatro del Príncipe, recibiendo esta una comunicación de la sociedad, por la cual se levanta el veto que impedía la representación de la mayor parte de las obras del repertorio moderno.

De hoy mas, pues, darán vida al teatro nacional, no solo las principales obras ya conocidas, sino tambien otras de mucho mérito que han terminado nuestros primeros ingenios, y que el público espera con impaciencia, tanto mas, cuanto que hoy están interpretadas en el teatro del Príncipe como hacia mucho tiempo era imposible interpretarlas.

Moneda de cobre.—La moneda decimal de cobre que sigue acuñándose con profusión, está dando lugar á continuos altercados, pues hay mu-

chas personas que repugnan tomarla, por la pérdida que trae consigo cuando no se da en los cambios un real completo. Ya que el gobierno quiere que circule, debiera, en tanto que empieza á regir el nuevo sistema monetario, dar sobre esto la orden que estimara mas oportuna, para que el público, y singularmente los comerciantes, supieran á qué atenerse.

Prohibición.—Por real orden, según la *Constitución*, diario de Granada, se ha mandado suspender la publicación de no libro, que con el título: *de Víctimas del fanatismo ó sea crímenes de los Papas*, se habia empezado á publicar por entregas.

Pregunta suelta.—¿En qué estado se hallan las cuentas de la junta diocesana de Toledo?

Vacuna.—El próximo lunes 26, á la una de la tarde, se vacunarán los niños y niñas pobres de la parroquia de San Llorenso en casa del profesor de cirugía don Mateo San Juan, calle de la Cruz del Espíritu Santo, 8, bajo.

Salida de pie de banco.—Hablandose de historia en cierta reunion, en presencia de uno de los arrendatarios del dueño de la casa, se hizo mención de Atila, de su feroz ejército y dijo un caballero.—Indudablemente mereció el renombre de bárbaros los Hunos. Y el pacto le interrumpió.—Tiene vd. razón. Bárbaros fueron los unos, pero mas bárbaros son los otros.

Monte de piedad.—Venta á pública subasta. En el día 29 del corriente se venderán las alhajas de oro, plata y pedrería; en el 30 del mismo, las de ropas que haya empeñadas en el mes de octubre del año próximo pasado de 1854, las que estarán de manifiesto en la sala de alhonedas en los días 27 y 28.

En el día 15 del próximo mes de diciembre, se reconocen las alhajas que resulten existentes de todas las que fueron empeñadas en el mes de noviembre de 1854; lo que se avisa á los interesados en ellas, para que las desempeñen ó renueven antes del citado día.

Los tacones.—Una aficionada ha hecho las siguientes observaciones respecto al modo de conocer las personas que pasan por la calle por el ruido de los tacones. Transcribimos á continuación sus mismas palabras:

Todo aquel que tacone—breve y con fuerza,—es algun barbillo,—pollo ó hortería,—pues de este modo—piensan los indicados—darse mas tono.

Si al tacone acompaña—un aire alegre,—es músico ó danzante—aquel que viene.—Tambien los poetas—y los ociosos suelen—solfear en regla.

Cuando el tacone retumba—de un modo extraño,—y al par se oye chirrido—de algunos clavos,—es indudable—que un patón de labriego—va por la calle.

Si acompasados suenan—unos tacones,—con firmeza sentados,—yo creo entonces—que es algun gallo—muy galante y soltero,—y no me engaño.

Entonces presuroso—á la ventana—me asomo, y el me mira—con mucha gracia.—Y casi siempre—prenden algun incauto—mis dulces redes.

El clérigo y beata—pisan lo mismo;—cuando pasan por eso—no los distinguo. Hay, sin embargo,—algunos que concocen tambien sus pasos.

Si suenan los tacones—con grave aplomo,—llega un cofrade insignificante—del matrimonio.—Dadle la baja—en el útil estudio—de sus tacones.

Siempre á paso de carga—los militares—sin estar de servicio,—van por la calle.—Y en los amores,—siguen el movimiento—de sus tacones.

El tacone vacilante—suena en las losas—cuando un enamorado—va con zozobra.—En tal momento—no se acuerda siquiera—de andar sereno.

No taconeon los viejos,—sino que arrastran—por el suelo las botas—con que se calzan.—Yo no me ocupo—de pasos que cuanto antes—dejan el mundo.

Entre tantos tacones—unos tan solo—mi corazón conmueven,—y mi alma y todo.—Los de mi amante,—en retumbar graciosos,—son sin rivales.

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS DE AYER

EPOCAS.	TERMOMETRO.				BAROMETRO.	SOL.
	REAUMUR.	CENTIGRADO.	REAUMUR.	CENTIGRADO.		
7 de la m.	2	50.	9	50.	26 p. 6	1. NO
12 del de	9	50.	11	50.	26 p. 6	1. NO
6 de la tar	5	50.	5	50.	26 p. 6	1. NO

EFEMERIDES ASTRONÓMICAS DE HOY.

Es el día 326 del año y el 61 del otoño.
SOL. Salíó á las 7 horas y 9 m.—Se pone á las 4 horas y 51 m.

El día dura 9 horas y 42 m.—La noche 14 horas y 18 minutos.

LUNA. 15 de su edad.—Aparece á las 4 horas y 59 m. de la t.—Pasa por el Meridiano á las 11 horas y 0 m. de la n.—Retardo 54 m.—Se oculta á las 5 horas y 27 m. de la m.

Los relojes deben señalar al medio día verdadero, ó sea al pasar el sol por el Meridiano, las 11 horas y 46 m. 30 segundos.

La ecuación del tiempo es 13 m. y 30 s.

CRÓNICA RELIGIOSA.

SANTO DEL DÍA.

San Clemente, papa y mártir.

CRÓNICA MERCANTIL.

COTIZACIÓN OFICIAL.

Del colegio de agentes de cambio.

Precios corrientes no publicados.

Titulos del 3 por 100 consolidado, 34,40 c. d.
Titulos del 3 por 100 diferido, 20,40 d.
Idem no preferente con interés 45 d.
Amortizable de primera, 10,55 d.
Amortizable de segunda, 5,65 d.
Acciones de carreteras, de 1 abril de 1850, 69,75 d.
Id. id. de 2,000 rs. 71 d.
Id. de junio de 1851 de 2,000 rs. 70 p.
Acciones de 51 de agosto de 1852, 65 y en la librería de Cuesta, calle Mayor. En provincia en casa de los corresponsales de dicho establecimiento.

TEATROS.

CIRCO. A las ocho y media. -- Sinfonia.--Los comueros.

TIRSO DE MOLINA. A las ocho y media.--Sinfonia.--El molino de Guadalajara.--Baile.

CIRCO DE PAUL.—Teatro nuevo.—Funcion extraordinaria para mañana 24, á beneficio del director de la sociedad.—A las ocho de la noche.—Sinfonia.—La monja sangrienta, ó las catacumbas de Roma.

EDITOR RESPONSABLE D. VENANCIO SAENZ.

Imp de D. T. FORTANET, Libertad, 29.

1855.

ANUNCIOS DE EL OCCIDENTE

OFICINA DE ANUNCIOS.

Se reciben en la calle de la Montera, núm. 43, Pasaje de Murga 3.

En la calle de Jacometrezo, 19 y 21 tercio de la izquierda, se venden todos los muebles de una casa, los cuales se hallan en el mejor estado, son muy de moda y se darán en un precio sumamente arreglado.

DULCES Y CAJAS DE LUJO.—Las personas elegantes hallarán siempre un completo surtido de todos los artículos de confitería en la de la calle de las Infantas, frente á la plazuela de Bilbao. Los frecuentes viajes que hace á París el dueño de este establecimiento para surtirle debidamente le permiten ofrecer al público cuantas mejoras se han verificado en el dicho ramo.

LITOGRAFIA.—La de Mateu, que estaba en la calle de Preciados, núm. 2, se ha trasladado á la calle de Hortaleza, núm. 4, casa de Astrearena, lo que pone en conocimiento de su numerosa parroquia.

PARA EL CULTO RELIGIOSO.—Hay un bonito surtido de estandartes bordados de oro para hermandades, calle de Toledo, número 6, cuarto segundo.

CALENDARIOS OFICIALES ILUSTRADOS, para 1856, en libro y tabla. Los de Castilla la Nueva, reinos de Navarra y Murcia, principado de Cataluña, Estremadura, obispos de Málaga y Cádiz, islas Canarias y posesiones españolas en Africa: están de venta en libro, tabla y rama, en el depósito central de Madrid, calle de Peregrinos, número 6, cuarto segundo.

CHANCLOS DE GOMA.—En la Estrella del Norte, calle de Carretas, núm. 37, se ha recibido un gran surtido de la clase superior: los hay de todos tamaños, y muy baratos.

VERDADEROS POLVOS del general Quiroga.—Estos polvos tienen garantida su verdad con el dictamen de tres profesores, á quienes el señor alcalde encargó su análisis científico que se hizo tambien por el ilustre colegio de farmacéuticos de Madrid. Las cajas llevan una rúbrica: 4 rs. Puerta del Sol, núm. 10, Madrid.

GIMNASIA y otros ejercicios corporales, como boxa inglesa ó francesa, por un profesor de París. En la oficina de anuncios, calle de la Montera 45, pasaje Murga se da razón.

CURACION RADICAL DE LAS HERNIAS relajadas ó quebradas, por el *vendage galvano-medical*, adaptado con real privilegio exclusivo en España, Francia é Inglaterra, de D. En. Clauselles, profesor de medicina y cirugía, socio de la academia quirúrgica matritense, de la palentina y

otras nacionales y extranjeras, calle Carretas, 25, Madrid

Precios de los vendajes: para adultos, el de un lado ó ingle, 400 rs.; el de los dos lados, 640; de ombilgo ó umbilical, 500; para niños, el de un lado ó ingle 320; de dos lados 540; del ombilgo 400.

Nota. Para evitar falsificaciones, los plotes de los vendajes llevan una chapita con el nombre del inventor; cada vendaje va acompañado de sus correspondientes botellas de polvos olibrantes y cuadernito impreso. Se responde y asegura la curación á todas edades y sexos.

Depósitos: En París, Aug. Grimal, Riberolles, y Augustins, 27.—Londres, Saavedra rue des Vieux Morgate Street, citos, 25.—Madrid, Borrel hermanos, calle Mayor, 17; doctor Simon, calle Caballero de Gracia, 3.

NO MAS TOS.

PASTILLAS PECTORALES DE LA ERMITA,

preparadas únicamente para la tos, ronquera, anginas y demas irritaciones y afecciones de garganta y pecho.—La presteza con que obran y su feliz resultado, con especialidad en los padecimientos crónicos que parecían incurables, han hecho correr la fama de su bondad por todas partes, como lo acredita el crecido número de pedidos que constantemente se hace de ellas hasta del extranjero.

Precio, 8 rs. caja con su prospecto.
Depósitos en Madrid: botica del señor Lletget, Puerta del Sol, inmediato á la calle del Arenal; señor Saez, calle del Príncipe; señor Uzurum, calle de la Cruz.

BOTICAS EN LAS PROVINCIAS.

Albacete, D. Juan Arcangel y Riarron; Alicante señor C. Bellido; Almería, señor Carrascosa; Andujar señor Romero; Aranda de Duero, señor Balbas; Arvalo, señor Diaz; Algeciras, señor Almagro; Alcoy, señor Bial; Antequera, señor Mir; Alcalá de Henares, señor Urrutia; Almagro, señor Perez; Almaden, señor Blanco; Almería, señor Cabello; Avila, señor Salcedo; Alcala de Guadalupe, señor Crespo y Montañas; Alora, señor Gonzalez Gil; Almansa, señor Arzaez Catalán; Alhama, señor Diaz; Alcalá la Real, señor Rodriguez; Adra, señor Gomez; Arcos de la Frontera, señor Alajá; Archidona, señor Gutierrez; Astorga y señor Castillo; Arenas de Mar y Arenas de Munt, señores Castelló y Valera; Alcariz, señor Lopez Caballero; Ayamonte, señor Menendez Quintero; Avilés, señor Córdoba.

Barcelona, señor Cuyas, calle de Llauder, núm. 4; señor Astallá, pósito de Xifré; Badajoz, señor Silva; Burgos, señor Llera; Bilbao, señor Somoza, Buitón, señor Reche Payá; Bribiesca, señor Ortega; Boria, señor Martín Triviño; Buena, señor Priego y Cubero; Baza, señor Calderon; Bujalance, señor Agudo; Baeza, señor Martínez.

Cartagena, señor Marqués; Coruña, señor Villar; Córdoba, señor Avilés y Cano; Ciudad-Real, señor Caceres; Caceres, señor Martín y Castro; Castellón de la Plana, señor Gil; Calatayud, señor Zardoya; Cádiz, señor Luengo calle de Linares; Cuenca, señor Perri; Carmona, señor Acal; Cienza, señor Gonzalez; Constantina, señor Delgado; Castro del Rio, señor Perez y Puche; Caspe señor Repolles; Chinchilla, señor Gomez de

Grís; Coin, señor Gimenez; Calahorra, señor Abecia; Caravaca, señor Salinas; Ciudad-Rodrigo, señor Martínez; Coria, señor Gonzalez Saez; Cabra, señor Perez. Daniel, Cruz; Don Benito, Hernandez; Leba, Torre y Salazar.

Elche, Garcia; Ecija, Fernandez; Estrada, Paseyro; Estepona, Rodriguez Alba; Estella, Olla.

Ferrol, Romero; Figueras, Masferrer, Fernan Nuñez, Gomez Osuña.

Granada, Delgado; Girona, Garriga; Guadix, Ruiz Villanueva; Guadalajara, Almazan; Gijón, Cuesta; Grazalema, Puez.

Huesca, Camo; Haro, Baltinas; Huelva, Montero; Hinojosa del Duque, Dominguez y Aparicio.

Infantes, Lopez Igualdad, Bosch.

Jaca, Rey, Jerez de la Frontera, Puiggener.

Lérida, Albadal; Leon, Chalanon; Logroño, Zubia; Lugo, Rodriguez Loja; Lugo, Mata; Lugo, Zarauz; Luarca, Martinez; Labanera, Vigal; Luena, Vazquez.

Málaga, Pralong; Murcia, Lopez; Motril, Sanchez; Medina del Campo, Gonzalez; Mayorga, Fernandez de Tomé; Matagorda, Salva; Manzanares, Serna; Molina de Aragón, Ergueta; Marchena, Montero; Moron, Caballero; Mérida, Cervantes; Marbella, Garcia; Moratilla, Campos; Muros, Gomez Sardiñeira; Manresa, Riera; Medina-Sidonia, Mena; Martos, Lichana; Mahon, Orfila.

Noya, Barta y Busto.

Oviedo, Argüelles; Orense, Serra, Osuna, Bazan; Onteniente, Raber; Orihuela, Lopez; Olot, Toró; Orduña, Gorostiza.

Pamplona, Esparriz; Pontevedra, Arjibay; Palencia, Perez San Millán; Puenteareas, Alvarez; Priego, Molino; Puerto de Santa Maria, Valderrama; Padron, Roldan; Palma de Mallorca, Caealan.

Requena, Mislate; Reinos, Casaleño; Ronda, Aguilar; Reus, Andreu; Riosaco, Sangrador; Rivadeo, Fernandez Rodriguez.

Santander, Corpas; Santiago, Fernandez Dios; So ria, Calahorra; Salamanca, Villar y Sman; Segovia, Gonzalez; San Sebastian Irastorza; Sex, Uzurum; Santa Cruz del Mudela, Peral; Sabadell, Aguilar; Sevilla, Naranjo, calle de Francisco, Dios Dado, calle de Colchoner; Sigüenza, Ramo Rubio; San Fernando, Gimenez; Sanlúcar de Barrameda, Esper; Solas, Menendez Segorbe, Roman; Santo Domingo de la Calzada, Cirujeda; San Roque, Cano.

Tarragona, Cuchi y Martí; Trugillo, Elias; Tarra sa, Rovira; Tudela, Merino; Teruel, Lagasca; Talavera de la Reina, Martinez; Toro, Hernandez; Tolosa, Ez curdin; Toledo, Perez y Elegido; Tuy, Amodeo; Tortosa, Monner é hijo; Tafalla, Carlecan.

Utrera, Fernandez.

Valencia, Andreu y Greus, plaza de Santa Catali na; Vich, Canudas; Vitoria, Cerrillo; Valladolid, Vil lar, calle de Santiago, y la Torre, calle de Cantarranas; Velez-Málaga, Márquez; Vigo, Chao; Villafra de Guipúzcoa, Jáuregui; Villarral, Sopelana; Vinaroz, Brau; Vivero, Noguero; Villanueva y Geltru, Valera; Vall, Ballester; Villavieja-Rubio, Perez Ayen; Vele ra, Martinez, y Espejo y Enciso.

Zaragoza, Prado; Zamora, Talegon; Zafra, Silva y Fernandez.

EN EL ESTRANJERO.

PORTUGAL. Lisboa, Acevedo, botica-laboratorio, plaza de D. Pedro, Sr. Barreto, calle del Loreto, señor Avilar, calle Augusto; Sr. Belen, calle de Estanqueros; Sr. Cerdillo, productos químicos, largo del Cuerpo Santo; Sr. Duaro, calle de los Mártires, Opero, Sr. Araujo, de D. Pedro, y Sr. Figueras, droguero.

Brasil. Las primeras boticas de Rio Janeiro, habia Fernambuco, Maranhão, etc.

Italia. Milan, Sr. Garofolletti; Alberto, porta berchiana; Génova, Srs. Grandille, Rvossi y compañía.

Nota. Hay en dichas boticas de Madrid la famosa tintura de ajénos sin alcohol, que es una especialidad para combatir todas las afecciones derivantes del estómago, como son: inapetencia, indigestion, acidez, bilis, dolores, etc.

Hay tambien el elixir doble de ajénos, ó sea *artemisia-absinthium*, cuyas virtudes se acreditan con el *Diario de Avisos* de 30 de setiembre que se refiere al periódico *Barcelonés* del 16 de setiembre de 1854, por ser un anti-cólico experimentado: ademas es un tónico estomático, anti-lebril, anti-cólico, calmante y prodigioso para las lombrices.

El depósito general está establecido por el autor M. B. en la drogueria de D. Manuel Santibañ, calle de Toledo. Los señores boticarios que no tienen depósitos, podrán dirigir sus pedidos, que con prontitud serán satisfechos, y con descuentos proporcionados.

Nota. Hay en dichas boticas de Madrid la famosa tintura de ajénos sin alcohol, que es una especialidad para combatir todas las afecciones derivantes del estómago, como son: inapetencia, indigestion, acidez, bilis, dolores, etc.

Hay tambien el elixir doble de ajénos, ó sea *artemisia-absinthium*, cuyas virtudes se acreditan con el *Diario de Avisos* de 30 de setiembre que se refiere al periódico *Barcelonés* del 16 de setiembre de 1854, por ser un anti-cólico experimentado: ademas es un tónico estomático, anti-lebril, anti-cólico, calmante y prodigioso para las lombrices.

El depósito general está establecido por el autor M. B. en la drogueria de D. Manuel Santibañ, calle de Toledo. Los señores boticarios que no tienen depósitos, podrán dirigir sus pedidos, que con prontitud serán satisfechos, y con descuentos proporcionados.

Nota. Hay en dichas boticas de Madrid la famosa tintura de ajénos sin alcohol, que es una especialidad para combatir todas las afecciones derivantes del estómago, como son: inapetencia, indigestion, acidez, bilis, dolores, etc.

Hay tambien el elixir doble de ajénos, ó sea *artemisia-absinthium*, cuyas virtudes se acreditan con el *Diario de Avisos* de 30 de setiembre que se refiere al periódico *Barcelonés* del 16 de setiembre de 1854, por ser un anti-cólico experimentado: ademas es un tónico estomático, anti-lebril, anti-cólico, calmante y prodigioso para las lombrices.

El depósito general está establecido por el autor M. B. en la drogueria de D. Manuel Santibañ, calle de Toledo. Los señores boticarios que no tienen depósitos, podrán dirigir sus pedidos, que con prontitud serán satisfechos, y con descuentos proporcionados.

Nota. Hay en dichas boticas de Madrid